



TRIBUNA JUVENIL

Los enredos de Serrano Suñer

(Viene de la página 4)

de españoles! Los que hemos de lamentarnos y llorar eternamente la sangre vertida somos los que en nada hemos intervenido ni nada hemos preparado contra España de cruel e infrahumano. Y con nosotros llorarán y gemirán aún muchas generaciones de españoles al ver la postración de la patria y al contemplar la ruina moral y las miserias que la vesania de un puñado de ambiciosos ha ocasionado... El que no llorará será Serrano Suñer... ¡Y este hombre sin corazón invoca la protección de Dios en varios pasajes de su libro!

PITOS Y BALCONES CERRADOS

El paso de Serrano Suñer por el Ministerio de la Gobernación queda marcado de un odio profundo hacia Francia e Inglaterra. Prescindiendo ya de referir la saña con que organizaba las represiones y la caza de rojillos en la España Nacional. Con el comandante Doval, de triste memoria, compartió tan terrible tarea. Los asturianos conocemos mejor que nadie las andanzas y las maneras del fatídico Doval. Por ahí andaban todavía, gimiendo y sin consuelo, las viudas y los huérfanos a quienes Doval dejara sin marido y sin padre...

Para Serrano Suñer, la Francia eterna de los Derechos del Hombre, era un país que había que borrar de la carta de Europa. Cuando Francia, ¡con qué magnífico gesto humano!, recibió a los refugiados españoles, la insultó. Cuando los alemanes la hollaron y la martirizaron se alegró de sus dolores. Ahí está el libro abierto de la historia para comprobarlo. El odio hacia Francia era un odio de alma maltrahista; era el odio ingenuo que Serrano Suñer sentía hacia la libertad y la democracia ciudadanas. Y lo manifestó en la primera ocasión que se le presentó.

Después de la pérdida de Cataluña, por las fuerzas leales a la República, Francia se creyó en el deber de entablar negociaciones con el gobierno de Burgos. Conocido es el pacto de Jordana y de León Bérard. Más tarde el mariscal Pétain fué enviado a Burgos como embajador. El mariscal llegaba a España llevando sobre su pecho la medalla militar española, recompensa ganada en el Marruecos al terminar la guerra del Rif junto con las armas españolas. En Burgos el representante de Francia fué recibido fríamente y con insultos. He aquí como el mismo Serrano refiere tan deplorable suceso:

«Apenas se hizo público el reconocimiento francés empezó a notarse en Burgos un particular murmullo que parecía anunciar posibles incidentes. Para la masa de nuestros combatientes y de nuestros patriotas, todavía muy exaltados, la designación del mariscal Pétain, acaso no fuese que un nuevo motivo de hostilidad hacia Francia. La opinión corriente era que la Francia de la batalla del Bordo (?), se servía de la noble figura del mariscal como de una máscara, para mostrar el otro rostro, el de la Francia inmortal... Sea lo que fuere era fácil de prever, para el día de la presentación de credenciales, una agitación, sino violenta, por lo menos injuriosa. Tiempo antes de la llegada del mariscal se habían visto surgir sobre el puente del Arlanzón y sobre los muros vecinos, significativas inscripciones. Grupos de antiguos combatientes y de falangistas no ocultaban sus intenciones de manifestarse en tal ocasión.

Por mi parte tuve conocimiento por la policía que no solamente en Burgos, sino en Valladolid, en Salamanca y en otros lugares se había hecho una venta tan considerable de pitos que era imposible encontrar uno solo en los comercios...

Alarmado el general Jordana tuvo conmigo una entrevista. Extremando un poco más sus alarmas habló también con el Generalísimo. Quería que las medidas más energicas fuesen tomadas para evitar el escándalo y el desorden. Yo respondí, deliberadamente, que mientras fuera ministro, me avendría a emplear la fuerza pública contra gentes que en tal circunstancia pensaban en manifestar sus perfectos y normales sentimientos... Partiendo de este objetivo di orden de cerrar las calles por donde el nuevo embajador tenía que pasar y prescribí al mismo tiempo, que todas las ventanas de las casas permanecieran cerradas y las aceras desiertas... Un silencio enorme, un silencio de un sabor antiguo y que hacía pensar a la marcha del Cid, saliendo de Burgos para el destierro, envolvía la vieja ciudad castellana... En esta decoración de mullas, inerte, tácitamente hostil, al mismo tiempo correcta y muda, se desarrolló la memorable ceremonia y el vencedor de Verdún atravesó las calles escoltado por un escuadrón de caballería...

Así recibió Serrano Suñer al embajador de Francia. Lo que se olvidó de decir, tal vez lo ignore todavía, es que detrás de algunas persianas latía la hidalgua y la cortesía españolas, que se manifestó mostrando tímidamente un trozo de bandera tricolor al paso digno y caballero de los representantes del país amigo... Tiempo más tarde, cuando de vuelta de Bordighera, Franco y Serrano Suñer, se pararon en Montpellier, para hablar con el viejo mariscal, al final de la entrevista y cuando el cuñadísimo ya tenía un pie en el estribo de su automóvil, gritó con desconcertante desococo: ¡Viva Francia! Este grito cínico e intempestivo dejó alelados al mariscal y a sus colaboradores. Y Moulin de Labarhète, jefe del gabinete del mariscal, que lo recogió en su libro dice «que el grito de Serrano Suñer debía de haberse estrangulado en la garganta...» ¡Naturalmente!

CANTAZOS CONTRA LOS INGLESES

De lo que fueron aquellas embestidas a cantazo limpio contra

Avelino F. ROCES

Proyección hacia la Juventud Esta nueva generación

DECIR que no hay organización auténtica sin un permanente sacrificio y atención cuidadosa para sus juventudes es no afirmar nada. No es padre el que no sabe serlo para sus hijos. Pero asegurar que es opinión generalizada entre los hombres de nuestro Movimiento que hay que dedicar todo nuestro esfuerzo para el resurgimiento medro y autonomía de nuestras J.J. LL. y tener esto, hoy por hoy, como principal tarea y finalidad, ya es, por lo menos, dar el general sentir de nuestros hombres en el interior de España. Ya no se mira al futuro como anhelo de retorno a lo que fuimos y perdimos en la guerra: no somos un futuro pasado, sino un futuro vital, biológico, fruto de las circunstancias y del presente; como el hombre que no llegó al logro de sus ilusiones pero confía en que sus hijos las pueden sobrepassar.

Por Ramón RUFAT
pisar sus pies, y que la primera noticia orgánica que me dieran fuera la continuación de una Comisión reorganizadora de nuestras Juventudes bajo el apoyo incondicional y efectivo de la Federación Local de París. El primer acto público al que asistí, el mismo día de

mi llegada, fué un mitin de estudiantes venidos, como yo, de España. Y la primera publicación libre que vieron mis ojos fué también algo de la juventud: El Boletín número 2 de nuestros jóvenes de Venezuela y que me lo dejaron, por cierto, para que viera mi nombre entre la lista de jóvenes compañeros presos en España. Gracias, en nombre de todos, por su recuerdo.

Nadie, pues, ha de sentir extrañeza si la primera vez que un escrito mío ve la luz pública, tras aquella gloriosa etapa de «C.N.T.» clandestino del año 1945 en nuestro país, está dedicado a la juventud, máxime cuando en aquel Comité Nacional clandestino (que tanto resonó) la mayor parte de las delegaciones componentes éramos jóvenes y algunos no habíamos tenido nunca otro carnet.

El entusiasmo que vivo en estos días, más acentuado en Venezuela y aquí en París, ante el resurgir de lo único que en los momentos difíciles puede salvar los principios y la vida de nuestra Organización es lo que quisiera hacer patente en estas líneas de primer saludo y adhesión sincera a cuantos luchan y tienen la voluntad de seguir luchando por nuestros ideales. Y sirva también de aplauso y agradecimiento a la reciente Asamblea de los jóvenes de París que demostraron una capacidad y firmeza dignas de todo elogio y augurio seguro de que hemos encajado por el camino más recto y armonizador las rutas de nuestro Movimiento.

En la juventud que sube, actuando con decisión para ocupar su puesto en el banquete de la vida, rebelándose contra los viejos prejuicios, rompiendo moldes, ídolos, mitos y tradiciones, está nuestra aurora de esperanza.
La juventud está ya rompiendo el cerco de decadencia que caracteriza a nuestra época. Las manifestaciones en este sentido progresista y concreto se manifiestan por todas partes y en este avance del progreso humanista, nuestra juventud, hoy como ayer, está en la vanguardia, en la cruzada decisiva de la libertad, en el interior de los presidios españoles, en los pueblos y ciudades, ocupando los puestos de los caídos. Como aquí (Clermont-Ferrand, París, Caracas, etc.), ha bastado que alguien diga: «La juventud continúa la lucha manumisora», para que nuestros aguiluchos respondan: «Presentes», y vuelvan a ocupar su puesto.

Por Bartolomé HERNÁEZ
Lo jóvenes miran serenamente la gravedad de la política internacional y no se prestan a ser «cobayos» de los bloques en presencia. Se deciden contra todos los totalitarismos, a fin de que la humanidad no agonice bajo el talón de plomo. Situados nuestros jóvenes frente a la realidad española se rebelan con toda su energía frente a un régimen monstruoso que no tiene solamente tres millones de muertos bajo sus pies, sino que tiene a todo el país en un presidio donde la juventud está privada de escuelas, de cultura racional, condenada a morir de inanición y de ignorancia, aislada del mundo exterior. Este sistema de opresión que amordaza el país con una mano, mientras tiende la otra a los americanos pidiendo limosna... la joven generación dedica sus energías a una pronta y total destrucción, en demanda de nuevas auroras.

Esta es la generación de las grandes decisiones. Llegan en el momento propicio, y a ello van decididos, partiendo de serias reflexiones y orientados por sus métodos y tácticas eficaces. Si alguien lo duda, solo precisa convencerse hacer su encuesta — como yo he hecho — asistir a sus reuniones, leer sus escritos y observar sus actos...

Este es el primer objetivo y en este plan están poniendo todo su empeño, con todos los elementos susceptibles de éxito. No crea nadie que nuestros jóvenes son fuerzas ciegas, sin consciencia clara de la gran empresa que van a emprender. Que ya han emprendido. No, no son tan incautos. Entre ellos hay cerebros muy cuerdos, para los cuales el valor no va de pareja con el corto número de sus años de edad. Saben bien que querer y tener razón no es suficiente. Por eso se preparan en el silencio creador para, llegado el momento, atacar y vencer. ¡Que nadie lo dude!

Por estos fines loables no dejamos de ofrecer toda nuestra colaboración a los jóvenes. Nosotros, que ya no tenemos 20 años, nos ofrecemos a ser los guías de estos escaladores de cimas. No, no imponerles nuestro criterio, sino solamente para hacerles beneficiar de nuestras experiencias, de las duras lecciones de un pasado reciente.

La cuerda que nos une en esa marcha hacia cima, no puede romperse, después de haber conseguido echar al vacío ese nido de víboras que es el franco-falangismo. Otras libertades y otros trabajos nos esperan después.
Los de la generación del 36, siempre en nuestro puesto de combate, os ayudaremos en la empresa, pero no olvidéis que en vosotros está la posibilidad de forjar vuestro propio porvenir: esa mañana que construiréis de acuerdo con vuestra manera de ser y de pensar, haciendo de esa tierra de contrastes, esa tierra que siempre regó el llanto, un hogar de paz y amor para todos los españoles, para los hombres de buena voluntad.

Rafael MARTINEZ

B. HERNÁEZ

A la heroica Juventud Española

Nosotros ¡ay! somos ya troncos viejos, más que el olmo vetusto de Machado, y sólo damos flores cuando el hado primaveral nos presta sus reflejos. Pero tú, juventud, que miras lejos del cerco actual; tú, varonil soldado del mundo nuevo, rayo disparado por Artemisa, mente sin complejos caducos: ¡No te pares en las bardas de nuestro hogar! ¡Cruza las sierras pardas! ¡Tramonta el ventisquero! ¡Sube al trono de dios, cual Prometeo redivivo, y arráncale su llama para abono de tu siembra de gloria en nuestro olivo!

JUAN DE LA LUZ

Sobre las nuevas generaciones Españolas

CON el mismo enunciado de este trabajo, he leído unos cuantos artículos, en un periódico de «habla española» que se publica en Toulouse, que son los que me han inducido a escribir el presente artículo. El autor de dichos trabajos, se lamenta de no haber sido comprendido por parte de alguien que ha tenido el atrevimiento de contradecirle, mejor dicho, de «cegarle», ya que según su opinión, no se contesta a nada de lo que nuestro articulista de referencia plantea. Pues bien, empecemos por la falta de respeto y de las calumnias, que según nos dice en su último artículo, ha sido objeto, por parte de un «señor», «campanudo». Para ser digno de respeto y consideración, hay que empezar dando el ejemplo siendo

«Puede haber mayor irrespetuosidad y calumnia, que considerar nefasta la acción que desarrollan, «toda la proliferación de partidos y organizaciones de tendencia y disidencia». Lo que al parecer quiere decir, que los únicos que están en lo cierto son ellos. Y esa razón exclusiva, que pretende monopolizar de una manera absoluta, es la que habrá inducido a nuestro contrincante, a considerar nocivo y morboso, todo aquello, que no sea el espíritu puro de la verdad, que solamente ellos representan. Y hasta llevo a creer que, la pureza espiritual de las ideas y por consiguiente, la única verdad, haya venido a encarnarse en la persona del autor del mencionado artículo, para revelar los secretos mágicos y autorizarle a hablar en su nombre.

hacer aquí la historia de la escisión, porque unos y otros la interpretamos de diferente manera. Las juventudes libertarias fueron creadas en España por los libertarios, como los marxistas y católicos han constituido las propias. Y la división de las juventudes libertarias, es la consecuencia de la escisión de la C.N.T. y del movimiento libertario. El día que se llegue a restablecer la unidad en la familia libertaria, se volverán a unificar las juventudes. Y la unidad se hace «dialogando fraternalmente». ¡Por qué se niegan a dialogar con nosotros y piden el diálogo con los que no tienen nada de común con nuestras ideas? ¡Ah, sí, es porque no quieren reconocer la existencia de dos Organizaciones hermanas.

Eso equivale a desear la unión, partiendo del principio absurdo de que no existe la desunión. Y naturalmente, si no hay división, ¿para qué van a entrar en relación con lo que no existe? Así que negando nuestra existencia, creen haber conjurado el peligro de las dos Organizaciones.

Esa es la política del avestruz, que cree haber eliminado el peligro, ocultando la cabeza debajo del ala. Y por lo tanto el peligro continúa y las dos C.N.T. también. ¡Ah! por ellos quieren la unidad. La quieren sin dialogar y sin nada. ¡Para qué! No tenemos más que ir hacia ellos, en la seguridad que seremos «bien acogidos». ¡No nos marchamos, pues con volver, punto terminado. ¡Qué más queremos, que habiendo desgarrado la organización caprichosamente, nos vuelvan a admitir en su seno! Pero eso sí, tenemos que ir a incorporarnos partiendo del principio del congreso de Zaragoza. No hay que salirse de ahí. Lo que no discutí ni acordé el mencionado congreso, no debemos tocarlo para nada. Es una pena que el Congreso de Zaragoza no hubiese tomado el acuerdo de que no se sublevaran los militares. De haberlo hecho, posiblemente no estaríamos en el exilio. Todos los problemas que ha planteado la imprevisión del comicio, la sublevaron fascista y todo lo que de ello se deriva. ¿Las diferentes formas de gobiernos? Eso no nos interesa para nada. Todos son iguales. La prueba es que la C.N.T. «no ha dejado de funcionar libremente desde que Franco asaltó el poder». «La política» que es un basurero del que hay que huir como de la peste. Y de los políticos exactamente igual. ¡Pero entonces como conciliar lo inconciliable? Porque el problema español, es eminentemente político y la «proliferación

de partidos y organizaciones» con los que se desea dialogar, también son políticos. ¡Y con todo ese bagaje contradictorio pretende Borráz interesar a las nuevas generaciones? ¡No se da cuenta que la nueva oposición que empieza a surgir en España, rechaza ceteris paribus, todas las viejas formas de expresión? Y para que esos jóvenes vengamos hacia nosotros, tenemos que interpretar bien sus inquietudes y aspiraciones, ofreciéndole algo más que viejos mitos.

No se trata de hacer nada nuevo, sino de actualizar las teorías libertarias, dándoles una interpretación moderna, como corresponde a los tiempos que vivimos. De lo contrario, apareceremos ante esos jóvenes, como simples conservadores de un ideal rebasado por los acontecimientos.

Compañeros jóvenes: la hora de nuestra entrada en batalla va a sonar. Sepamos, cuando esto llegue, ser hombres que supieron serlo nuestros padres y hermanos mayores, que dieron gallardamente su sangre para que en España brillara un sol de Libertad y Justicia, pese a que los traidores agazapados en nuestro país y los fascistas del mundo entero se unieron con el fin de triturar un pueblo noble e hidalgo por encima de toda ponderación, como nunca otro existió.

A nosotros, jóvenes, nos corresponde empujar las armas que aún se hallan en manos de nuestros mayores. Sabemos bien que aquellos no serán abandonadas mientras quede una gota de sangre en sus venas, pero es nuestro deber compartir la responsabilidad y tomarlas a nuestra vez. Ellos llevan el peso de la lucha desde que apenas sí tenían la fuerza de sostenerlas. Hoy, si son viejos de cuerpo, no lo son de pensamientos, puesto que en ellos anida un corazón joven y grande, como se precisa para amar y comprender nuestras ideas.

Luchar por la Libertad no es una deshonra, sino un honor. Nuestros caídos deben ser vengados, y sus nombres pronunciados con respeto y veneración. Deben saber cuantos luchan desde tanto tiempo que las ideas no murieron con nuestra víctimas, sino que fueron siempre

respetuosos con todos. Pero nuestro interlocutor empieza considerando nefasta la acción que desarrollan, «toda la proliferación de partidos y organizaciones de tendencia y disidencia». Lo que al parecer quiere decir, que los únicos que están en lo cierto son ellos. Y esa razón exclusiva, que pretende monopolizar de una manera absoluta, es la que habrá inducido a nuestro contrincante, a considerar nocivo y morboso, todo aquello, que no sea el espíritu puro de la verdad, que solamente ellos representan. Y hasta llevo a creer que, la pureza espiritual de las ideas y por consiguiente, la única verdad, haya venido a encarnarse en la persona del autor del mencionado artículo, para revelar los secretos mágicos y autorizarle a hablar en su nombre.

hacer aquí la historia de la escisión, porque unos y otros la interpretamos de diferente manera. Las juventudes libertarias fueron creadas en España por los libertarios, como los marxistas y católicos han constituido las propias. Y la división de las juventudes libertarias, es la consecuencia de la escisión de la C.N.T. y del movimiento libertario. El día que se llegue a restablecer la unidad en la familia libertaria, se volverán a unificar las juventudes. Y la unidad se hace «dialogando fraternalmente». ¡Por qué se niegan a dialogar con nosotros y piden el diálogo con los que no tienen nada de común con nuestras ideas? ¡Ah, sí, es porque no quieren reconocer la existencia de dos Organizaciones hermanas.

Eso equivale a desear la unión, partiendo del principio absurdo de que no existe la desunión. Y naturalmente, si no hay división, ¿para qué van a entrar en relación con lo que no existe? Así que negando nuestra existencia, creen haber conjurado el peligro de las dos Organizaciones.

Esa es la política del avestruz, que cree haber eliminado el peligro, ocultando la cabeza debajo del ala. Y por lo tanto el peligro continúa y las dos C.N.T. también. ¡Ah! por ellos quieren la unidad. La quieren sin dialogar y sin nada. ¡Para qué! No tenemos más que ir hacia ellos, en la seguridad que seremos «bien acogidos». ¡No nos marchamos, pues con volver, punto terminado. ¡Qué más queremos, que habiendo desgarrado la organización caprichosamente, nos vuelvan a admitir en su seno! Pero eso sí, tenemos que ir a incorporarnos partiendo del principio del congreso de Zaragoza. No hay que salirse de ahí. Lo que no discutí ni acordé el mencionado congreso, no debemos tocarlo para nada. Es una pena que el Congreso de Zaragoza no hubiese tomado el acuerdo de que no se sublevaran los militares. De haberlo hecho, posiblemente no estaríamos en el exilio. Todos los problemas que ha planteado la imprevisión del comicio, la sublevaron fascista y todo lo que de ello se deriva. ¿Las diferentes formas de gobiernos? Eso no nos interesa para nada. Todos son iguales. La prueba es que la C.N.T. «no ha dejado de funcionar libremente desde que Franco asaltó el poder». «La política» que es un basurero del que hay que huir como de la peste. Y de los políticos exactamente igual. ¡Pero entonces como conciliar lo inconciliable? Porque el problema español, es eminentemente político y la «proliferación

de partidos y organizaciones» con los que se desea dialogar, también son políticos. ¡Y con todo ese bagaje contradictorio pretende Borráz interesar a las nuevas generaciones? ¡No se da cuenta que la nueva oposición que empieza a surgir en España, rechaza ceteris paribus, todas las viejas formas de expresión? Y para que esos jóvenes vengamos hacia nosotros, tenemos que interpretar bien sus inquietudes y aspiraciones, ofreciéndole algo más que viejos mitos.

Plaza a la Juventud

Compañeros jóvenes: la hora de nuestra entrada en batalla va a sonar. Sepamos, cuando esto llegue, ser hombres que supieron serlo nuestros padres y hermanos mayores, que dieron gallardamente su sangre para que en España brillara un sol de Libertad y Justicia, pese a que los traidores agazapados en nuestro país y los fascistas del mundo entero se unieron con el fin de triturar un pueblo noble e hidalgo por encima de toda ponderación, como nunca otro existió.

A nosotros, jóvenes, nos corresponde empujar las armas que aún se hallan en manos de nuestros mayores. Sabemos bien que aquellos no serán abandonadas mientras quede una gota de sangre en sus venas, pero es nuestro deber compartir la responsabilidad y tomarlas a nuestra vez. Ellos llevan el peso de la lucha desde que apenas sí tenían la fuerza de sostenerlas. Hoy, si son viejos de cuerpo, no lo son de pensamientos, puesto que en ellos anida un corazón joven y grande, como se precisa para amar y comprender nuestras ideas.

Luchar por la Libertad no es una deshonra, sino un honor. Nuestros caídos deben ser vengados, y sus nombres pronunciados con respeto y veneración. Deben saber cuantos luchan desde tanto tiempo que las ideas no murieron con nuestra víctimas, sino que fueron siempre

de dar opulenta cosecha. Nosotros esa simbólica cosecha a la cual no asusta la guadaña. Nuestra lucha lo es por la Libertad, y nada debe arrojarnos.

Pensad en nuestros hermanos que en la España aherrojada sufren a diario todas las desgracias imaginables. Pensad que nosotros comemos a diario, mientras allí no pueden hacerlo como conviene: que allí hay jóvenes como nosotros que no pueden bastarse por hallarse envejecidos prematuramente; humillados, con lágrimas de rabia en los ojos. Hemos de tener presente el dolor de las madres ante la depauperación de sus hijos; que no pueden vestir adecuadamente al fruto de sus carnes; que ven a los mozalbetes alimentándose como pueden por plazas y mercados, de aquello que el azar pone al alcance de sus manos. Pensad en la carencia de escuelas, donde esa futura juventud podría forjarse para ser hombres de bien, en vez de vivir una vida miserable indigna de un ser humano.

Debemos ser nosotros que aún podemos hacerlo, quienes mediante nuestro estudio y trabajo, ayudemos a esas madres y a esa infancia desvalida. Nosotros que aún conservamos a la que nos dió el ser y conocemos la inmensidad del mundo cariño, podemos mirarnos en esa

Al FILO de las HORAS

(Viene de la página 1)

Como el Fürher, quiere la paz. La suya: la de Varsovia; la que nos convierta en dócil rebaño, y si insistimos en optar por nuestro infierno y no por su paraíso, sus divisiones blindadas nos devolverán la razón a cambio de la dignidad y la libertad. Todo ello, a la sombra de la coexistencia pacífica del proletariado y su emancipación. Bien que convencido de que la guerra es una necesidad que habrá de decidir del futuro de dos formas de gobierno, no será Krutchev el primero — hace por no ser el primero — en echar la suerte. Colocadlos más y más al pie del muro piensa obligar a las democracias a pasar el Rubicón. «Si los occidentales — truenan estos días Krutchev — tratan de abrirse un camino hacia Berlín con carros y tropas, eso significará la guerra». Demos por verificado el negro augurio. Mas para que el Occidente pronuncie su «alea iacta est» ha de concurrir previamente esta circunstancia: que Krutchev le cierre puertas, póstigos y arroje después la llave al Moscú. ¡Quién habrá de pechar luego con el crimen de una guerra más: el imperialismo occidental o el muy peñista de Krutchev?

El pacto germano-soviético nos fué ofrecido como una manifestación de paz. Todo el mundo descubrió entonces su significación implícita: la guerra mundial. Acontece con la paz lo que con la libertad: en sus respectivos nombres se perpetra su negación respectiva. No hay agresión que no se prepare y consume sin enarbolar sus albas banderas. Sin distinciones: todas. Hasta aquí, la paz ha sido un crónico paramento de la guerra. Ojead los codices: todos los grandes capitanes y aventureros han echado la suerte en padrones de la paz. Julio César no hablaba de otra cosa. Bonaparte, tampoco. Todos, todos, se batían y batían por la paz. ¿Por qué paz? Se sobreentiende: por la suya. Y yo me lo figuro sinceros, su conciencia a resguardo de arrepentimientos y torturas. En realidad, no es el espíritu de conquista y dominación lo que provoca las conflagraciones bélicas: son la voluntad de resistencia y el instinto de conservación los que generalmente determinan.

Atribuyendo sus excesos militares «a la incompreensión y obstinación exteriores», Hitler no exageraba. Hitler prefería la paz. Justamente la suya: el fascismo y la hegemonía del Reich en Europa durante mil años. Si las democracias no le hubiesen dicho «no» y optado por el caos antes que por la servidumbre, no habría echado la suerte. Igualmente Krutchev.

Jóvenes compañeros: recapacitad un poco, volved los ojos hacia España, y comprenderéis a dónde quieren ir las Juventudes Libertarias. Ellas precisan de ti, para que te unas a quienes en ellas estamos, dispuestos a ser hombres.

José MARTINEZ (Marsella)

Noche sobre España

(Viene de la página 1)
Es la gran lección que se desprende de tan patético relato: olvidar lo pésimo, cultivar lo óptimo. Olvidar cualquier clase de horror, es aconsejable medida de profilaxis mental. Pero, necesariamente, el olvido ha de ser posterior al conocimiento. Es menester saber de algo, para poderse olvidar de él; lo contrario es ignorancia, es, siendo deliberada, para poder verte en eretismo. Para poder olvidar la crueldad de una represión es imprescindible haberla conocido es imprescindible haberse involucrado en ella, o mediante veraces imitaciones; oyendo a ambas formaciones; y para que el olvido sea fructífero, de lo que se trata, ha de saberse a qué obedecen los horrores que se han de olvidar: cuáles fueron las causas que los originaron. Lo contrario, repetimos, es ignorar con envilecimiento, y estamos muy lejos de aceptar la ignorancia deliberada, como una virtud.

Acercio BARTOLOME

Reed y propagad «ESPAÑA LIBRE»

Renuncio a entrar en detalles históricos, porque cada uno se sirve de la historia, para armar el ascua a sus sardinas. No quiero

Síntesis para mañana

(Tercer intento)
(Véase ESPAÑA LIBRE, números 448 y 451)

NO MENOR PRUDENCIA EN EL ESTABLECIMIENTO DE PLANES PARA EL FUTURO

Siempre hemos creído que la mejor manera de que los ejemplos que cumplían la misión que se les confiaba era la de tratar que fueran claros y, en lo posible, concisos. Veamos si éste cumple su cometido.

Por Eduardo PONS PRADES

Las cartas operacionales, por desdichadas y por falsas. Si a pesar de ello el Mando se empeñase en planear ofensivas, lo lógico — a menos que el enemigo estuviese permanentemente en la higuera — sería que toda operación organizada sobre tales planos estuviese irremediablemente condenada al fracaso. Fracaso todavía más estrepitoso si, por añadidura, los efectivos fuesen limitados y que, de entrada, el Alto Mando se viese obligado a colocar en primera línea a sus mejores hombres. Por propia experiencia — en todas partes ocurren habas... — sabemos que en la mayor parte de los combates — sobre todo en aquellos en que el uso de la fuerza bruta no goza de privilegio — la inmediata posibilidad de relevo de los mejores es prácticamente imposible.

Sigue el capítulo en busca de una semejanza más apropiada.

En lo que nos afecta, diremos que más bien debemos parecernos al médico que, para diagnosticar, necesita estar cerca del enfermo, inclinarse sobre él, auscultarle, obser-

Los Estados Mayores acostumbran a planear las operaciones a distancia. Se valen para ello de cartas operacionales, enriquecidas por el constante flujo de información estratégica que les llega de la zona de combate y que emana de individuos especialmente instruidos para tal función y a los que, además, se dota de aparatos que facilitan su labor de observación. Estos deben velar porque las tretas del enemigo (disimulación de puntos de vital importancia, falsos movimientos de tropas, etc.), no les induzcan en error. Informes erróneos han hecho fracasar planes muy metódicamente establecidos.

TODO MENOS A LA VICTORIA.

¿Sigue teniendo vigencia? ¿Algunos apuntes sobre la Libertad.

El grado de afecto que cada uno de nosotros le tiene a la Libertad no se puede, ni se debe, medir por la intensidad y el calor que encierran ciertas declaraciones, verbales o escritas, expresadas con mayor o menor sinceridad, según la ocasión y el ambiente que las propicia y hasta, no pocas veces, las hace obligadas.

Un nuestro entender sólo puede graduarse teniendo en cuenta:

1) el esfuerzo aportado a su conquista — 2) el empeño y la voluntad que cada cual pone luego en afianzarla y en asegurar su pervivencia.

Una parte de la juventud española — juventud no sólo cronológica, sino de ánimo y de espíritu — está ya conquistando una libertad — su libertad — que no tendrá nada que ver con la que sus mayores no supieron conservar, entre otras razones porque, teniendo conciencia de su inapreciable valor, se guardarán bien de repartirla, sin ton ni son, como se reparte un paquete de caramelos.

Aquello de: RENUNCIAMOS A

VICENTE GIL

CRONICA DEL TRABAJO

(Viene de la pág. 1.)

Aunque empleando tácticas diferentes, se observa en los militantes sindicalistas americanos el mismo deseo de evitar e impedir que se produzcan las crisis que tantos trastornos producen en la economía del país. La táctica de los sindicatos americanos consiste en elevar constantemente los salarios, aprovechando en lo posible los períodos de florecimiento en las transacciones comerciales. Los sindicatos pretenden que de esta forma extraen la mayor suma posible de la cifra de negocios de los patronos, aumentando, en contra partida, los medios económicos de los trabajadores. Ese parece que fué el objetivo de la huelga de la industria del acero, que tuvo lugar en septiembre de 1956, con repercusiones en otras industrias, llegando los salarios medios a 2 dólares por hora, equivalentes a 800 francos franceses.

No precisamos cuáles serán los resultados de ambas tácticas, que presentamos como ejemplos, o a título de estudio, si es que merecen ser estudiadas. Claro que, como queda dicho más arriba, en una economía socialista no habría lugar a estas medidas de protección de los medios económicos en los hogares obreros, pues que la producción sería realizada en relación con las necesidades colectivas y no las particulares; pero mientras eso llega, qué otra cosa puede y debe hacerse?

En ese interrogante puede hallarse el planteamiento de una serie de problemas que interesa resolver. Son problemas inmediatos, de urgente solución, que no admiten demora!

Ah! Si nosotros fuésemos capaces de ponernos serios y de una otra forma resolviesen el día que regresamos a España, el problema del paro obrero en nuestra Andalucía, qué terrible golpe para el señoritismo andaluz!

VIVAS

(Viene de la página 4)

legionario soldado que «mi descanso se pesara», y a fe que lo hizo con telón tal, que toda diferencia de apreciación palidecía y caía yerta ante el ejemplo de su vitalidad desbordante.

Apenas pudieron (en los tenebrosos días de la ocupación teutona) ponerse en contacto dos compañeros, Gil fué uno de ellos. Desde entonces, toda reunión, comicio, conjura, acción, hubo de contar con nuestro amigo. Nunca pudo proyectarse algo práctico

como nosotros, te identificaste con la causa permanente de la C.N.T., contigo muere una parte apreciable de nosotros mismos. La Vieja Guardia pierde otro de sus «grupos». ¡Qué tremenda responsabilidad cargar con tus armas, y proseguir una lucha que pierdes uno UNO, ENTERO, de sus paladines!

A su abnegada compañera e hija, a sus hermanos, a su familia entera, nuestro dolorido pésame.

Descansa en paz, hermano. Si,

Flores sobre su tumba

TRA vida generosa que desaparece de la inmensa muchedumbre humana. Y uno más de los nuestros, verbo e idea de la Confederación, que nos deja para siempre. ¡Qué solos nos vamos quedando a medida que recorremos el incierto camino trazado por la emigración más abnegada que registra la historia de los hombres libres y de los pueblos forjadores de rumbos y destinos... Día tras otro, como si fuese una maldición lanzada contra los adalides del pensamiento emancipador, vemos desaparecer a los mejores. Se van los más probados en la forja del dolor, los que nunca desertaron. No otra cosa se busca, y los cálculos hechos por los escribas y fariseos logran su objetivo. Se trata de que fenezcan los representantes genuinos de la fecunda tragedia de España con el objeto de conseguir que el más indomable de los pueblos modernos viva encorvado, sometido.

Pero... ¿qué es morir? ¿Es ir de tránsito, o al fin del viaje? He aquí la pregunta que no han conseguido contestar los sepultureros de hombres libres. Mas lo cierto es que, en esta devastadora existencia, donde toda profecía es vana, nadie quiere morir... Y, sin embargo, la muerte llega para todos.

Una enfermedad cruel, que por fea y repugnante mencionar no quiero, ha minado la salud de Vicente, hombre pulcro y sobrio que cuidaba sus fuerzas físicas con singular rectitud y esmero, como quien presiente que todas las energías le serán necesarias para librar una gran batalla.

Su cuerpo de titán ha pasado a ser semilla bajo la tierra. El entierro del que fué amigo, compañero y hermano Portela, ha constituido una indecible manifestación de duelo.

La C.N.T. de España en el Exilio, representada por su secretario general en el exterior; numerosos militantes cenetistas residentes en Montpellier y otras localidades limítrofes; una nutrida representación de F. O. y, una doliente muchedumbre de intelectuales y obreros de la Francia hospitalaria y amiga de nuestra causa, en compacta y silenciosa manifestación presidida por la colonia antifranquista española, han cubierto de flores la tierra que sirve de sepultura a nuestro querido compañero Portela. Esta es la prueba inequívoca de que los hombres como Vicente Gil, ni viven ni mueren solos, ya que llevan atados a su recia personalidad de idealistas consecuentes los senti-

mientos henchidos de admiración que despertan en sus semejantes.

Repleto de ilusiones, maduro de ideas, como un profesor de optimismo consciente y de fraternidad humana, Vicente Gil, el militante de la vieja guardia confederal, nos deja un hueco difícil de llenar. Se nos ha marchado lleno de esperanzas puestas en un mañana más perfecto y más libre. Era Vicente Gil, hombre de buenos costumbres y de sanas intenciones. Hijo espiritual de la generación de «Los aguiluchos del ideal», nuestro compañero Portela ha ido en busca de la paz eterna, después de haber consagrado su vida a larga extinción a la causa de la emancipación de los desheredados, a quienes consideraba sus hermanos Forjados en la entraña misma del trabajo. Vicente Gil se hizo todo un hombre de bien militando a las filas destructivas del sindicalismo libertario catalán. Y al calor de los acontecimientos más legendarios llevados a cabo por la clase obrera de nuestro país, Vicente Gil se reveló como luchador inextinguible y organizador metódico. Con su carácter hecho para la acción tomó parte en las gestas más gloriosas producidas en la Cataluña obrera y progresiva.

El trabajo anónimo y tesonero ejecutado por Portela, nos ofrece lecciones de indescribible responsabilidad orgánica y social. Su temperamento inquieto estaba refinado con la desgana y la apatía. Cuantos hemos tenido la suerte de conocer al gran desaparecido, sabemos que a su lado no había manera de encontrar reposo cuando de trabajar por la C.N.T. se trataba. Y, era este, sin duda, su continuo bregar. ¡Vida concueta, y ejemplar la suya! Sólo cuando perdemos valores humanos de semejante naturaleza, llegamos a calibrar lo difícil que se hace sustituir a quienes nos enseñaron el camino del bien.

Vicente Gil, se ha despedido de este mundo, llevándose como única riqueza su honradez sin tacha, su lealtad a toda prueba, y un valor moral incalculable. Ha muerto como vivió: fiel a su palabra de luchador íntegro, fiel a su dignidad personal y a sus semejantes. Cuando ya quebrantadas sus fuerzas se puso en manos de la ciencia, buscando la manera de reparar lo irreparable, escribió su testamento que representa una gran fortuna. Dice así: «Filieta, Nenet y Floreal: Si por una de aquellas cosas de la vida, mi operación fuese negativa (que yo no quisiera), y muriese, por nada ni por nadie os dejéis influenciar para que me entierren por la iglesia. Mi vida debe terminar como la he vivido; leal ha permanecido a la idea que escogí, y consecuente con mis convicciones quiero seguir hasta después de la muerte... Así son nuestros hombres.

En el transcurso de los penosos años de la emigración, Portela ha estado incitado por una esperanza que sólo ha podido marchitar su fatal desengaño. Destruir la tiranía franquista, instaurar la libertad y el derecho de España, y ver salir de la clandestinidad, mas pujante y fuerte que nunca a la Confederación Nacional del Trabajo; tal ha sido el sueño venturoso de nuestro Gil. Porque Portela, no descansaba sino para recuperar fuerzas. Su afán era luchar y más luchar oculto en su constructivo anonimato, para defender todas las causas altruistas.

Donde había un mito que destruir, un hombre en demanda de apoyo, ahí estaba Portela con su verbo confederal, ofreciendo consejos y dando ejemplos virtuosos que no engañan a nadie. Y es que, era nuestro compañero, hombre de pocas palabras y de grandes obras.

Para él, la C.N.T. ha sido su cuna y su taller. Con ella nació a la lucha por el derecho humano, formando parte del primer Comité Nacional de nuestra Organización, y con la C.N.T. ha muerto, llevándolo grabada en su corazón libertario. Limpio de ropa y limpio en sus actitudes, su vida queda como enseñanza propia de

Temas de Actualidad

Comentarios sobre un informe económico

CUATRO ALIMENTOS FUNDAMENTALES Y CARACTERÍSTICOS: LA CARNE, LOS HUEVOS, LA LECHE Y EL AZÚCAR.

EXAMINADOS los factores decisivos que intervienen como determinantes de un nivel de alimentación, es decir, calorías, proteínas animales, calcio, hierro y vitaminas, y la situación general de la España de hoy en relación con ellos, conviene estudiar más detalle el estado del consumo español medio de ciertos alimentos fundamentales, que suelen caracterizar más que cualesquiera otros, el nivel de vida de un país. Entre esos alimentos fundamentales, cuatro son los más indiscutibles: la carne, la leche, el azúcar

Los alimentos principales suelen dividirse en dos categorías: alimentos «energéticos», que incluyen el pan y los cereales, el aceite y las grasas, y alimentos «protectores». Entre estos últimos se hallan, en primer lugar, la carne, la leche, los huevos y en un nivel calórico inferior el pescado. Estos alimentos son los que suministran las proteínas animales, además de otros principios nutritivos del mayor interés. A la lista de alimentos característicos de un alto nivel se agrega generalmente el azúcar, producto de origen vegetal de importancia extraordinaria que aporta, por kilogramo de peso, más calorías que ningún otro alimento, con excepción de las grasas, o sea: 3.870 calorías.

En el contexto de Europa y del mundo de hoy como en lo tocante al progreso o regreso del consumo español desde los años de la pre-guerra hasta el período actual.

El panorama general en este campo se resume en una escueta y sincera declaración formulada en el «Estudio Económico 1956» del Banco Central: «Nuestro consumo de azúcar es bajo, así como el de los productos de la ganadería (carne, leche y huevos)» (8). ¿En qué consiste, pues, la

CUADRO VI

Consumo anual medio de carne, por habitante, en los principales países (peso: incluidos despojos, excluidas las grasas y tocino)

Nº de orden	PAIS	Años	Kgs. de carne consumida por habit. y año
1	Argentina	1955-1956	110
2	Australia	1954-1955	108
3	Nueva Zelanda	1955-1956	105
4	Uruguay	1954-1955	96
5	Estados Unidos	1955-1956	92
6	Canadá	»	84
7	Francia	»	78
8	Reino Unido	»	67
9	Dinamarca	»	62
10	Islandia	1950-1951	62
11	Irlanda	1955-1956	56
12	Bélgica-Luxemburgo	»	52
13	Suecia	»	51
14	Suiza	»	49
15	Alemania Occidental	»	47
16	Austria	»	47
17	Países Bajos	»	40
18	Unión Sudafricana	»	37
19	Noruega	»	37
20	Finlandia	»	35

Y, con un consumo que va de 35 a 17 kilogramos por habitante y año, encontramos los siguientes países: Cuba, Checoslovaquia, Colombia, Chile, Rodesia del Sur, Chipre, Brasil, Yugoslavia, Italia, Perú, Polonia, Israel, Venezuela, Turquía, Grecia, Portugal, y, en 37º lugar, con un consumo anual de 14 kilogramos por habitante, encontramos a ESPAÑA.

Fuentes de información: (18), (19), (10), (21) y (12).

CUADRO VII

Consumo anual medio de carne por habitante, en España y en algunas capitales o regiones, en distintos años y períodos. (República y régimen actual. Años 1933 a 1955)

Nº de orden	Zona de España o capital	Año	Período	Kgs. de azúcar consumidos por hab. y año
1	León	1933	República	76,2 (a)
2	Bilbao	1933	República	61,7 (a)
3	San Sebastián	1933	República	50,6 (a)
4	Madrid	1933	República	31,9 (a)
5	Barcelona	1933	República	31,8 (a)
6	ESPAÑA	1933	República	28,4 (a)
7	ESPAÑA	1935	República	29,7 (b)
8	ESPAÑA	1937	Régimen actual	17,7 (c)
9	ZONA URBANA	1934	»	17,6 (d)
10	»	1935	»	17,1 (d)
11	ESPAÑA	1935	»	14,8 (c)
12	ZONA URBANA	1933	»	14,5 (d)
13	ESPAÑA	1932	»	14,3 (e)
14	ESPAÑA	1934	»	14,2 (e)
15	ESPAÑA	1935	»	13,3 (e)
16	ZONA RURAL	1933	»	13,3 (d)
17	»	1934	»	12,4 (d)
18	»	1935	»	12,2 (d)

Fuentes de información: (a) = (4), (b) = (3), (c) = (12), (d) = (7) y (e) = (10).

Conclusión en el próximo número)

ADMINISTRACION

V. Garcia, Craissessac. — Pagas hasta el n. 455 y pasamos 400 fr. a donativo.
P. Cherta, Azille. — Queda abonado hasta final año actual.

DONATIVOS

V. Garcia, Craissessac ... 400
José Figols, Bagnol-sur-Cèze ... 200

SUSCRIPCION ESPECIAL PARA ESPAÑA

Suma anterior ... 178.050

Federación Local de Cap (Primera lista)

Angles	500
Mateo	500
Galía	500
Suñer	500
Berrueto	500
Montserrat Ruiz	500
Olivier	500
Bonali	500
Requena	500
Luis Soriano	500
Montero	500
José Sales	1.000
Vicente Solá	1.000
Jorge Andrés	500
Portoles	1.000
Lauro Alonso	500

Federación Local de Narbonne (Primera lista)

Juan Martínez	500
Pedro Cano	500
Juan Higuera	500
Juan Ciurana	1.000
José Escartin	500
Juan Roca	200
Rafael Molina	200
Manuel Cerarado	400
Juan Colet	400

Federación Local de Poitiers
Dolores Rodríguez ... 200
Socrates Mas ... 200
Juan Rodríguez ... 200

Pedro Rodriguez	300
Francisco Más	300
Antonio Rodriguez	300
Manuel Ritas	200
José Catllá	200
Benigno Castañer	500

Un Catalan, Bort-les-Orgues	750
Andreu, Clermont-Ferrand	350
V. Cuijaro, Mouries	500
D. Carrascal	500
Liberata Ferrer, Bagols-s-Cèze	200
J. Giné, Tulle	500
R. Alacio, Bort-les-Orgues	1.000

Federación Local de Orléans	
Miguel Torres	500
José Ochandino	1.000
José Conesa	500
Faustino Garcia	300
Ramon Martinez	300
Santiago Dañals	500
Vicente Cañizares	500
Pablo Serrano	1.000

Federación Local de Bergerac	
R. Modal	1.000
J. Martí	500
J. S.	500
A. Visa	500
C. Buisson	500
P. Adan	500
A. Martinez	500
L. Abello	500
A. Ballabrigu	500

Federación Local de Lyon	
F. Gomez	500
Frailé	500
E. Perez	500
Campoy	500
Piris	1.000
Diaz	500
Crespo	1.000
A. Lopez	500

TOTAL hasta hoy ... 212.190

EDICIONES C.N.T. DE MEXICO

Seguidamente a la edición del libro de Juan M. MOLINA: «NOCHE SOBRE ESPAÑA» (Siete años en las prisiones de Franco).

Ha aparecido el libro de Ramón J. SENDER: «EL PUESTO DE UN HOMBRE» El precio de cada obra es de 400 francos ejemplar. 10 % de descuento a los pedidos de más de 5 ejemplares. Se halla en prensa la obra de Juan PEIRO en la cual se hallan

SERVICIO DE LIBRERIA

«Historia verdadera de la conquista de Nueva España», Diaz del Castillo: 700 fr.
«Inglaterra hacia la Seguridad Social»: 650 fr.
«Viaje sin retorno», Shoskes: 575 fr.
«Las Almas Muertas», Cogol: 650 fr.
«Andanzas de Herman Cortés», Aizpe: 550 fr.
«Cárdenas», Pere Foix: 600 fr.
«La Gran Bretaña y el pueblo británico»: 550 fr.
«Aves Siniestras», A Cabruja: 250 fr.
«Soledades», Márquez Campos: 200 fr.
«Viajeros franceses en México», Silva: 250 fr.
«Hacia la Humanidad Libre», E. de Francisco: 400 fr.
«Más allá del dolor», Giménez Igualada: 200 fr.
«Problemas y cintrazos», Juan Peiró: 100 fr.
«Del sentir y Pensar», Carmen Aldecoa: 300 fr.
«Influencia de las ideas absolutistas en el socialismo», R. Rocker: 100 fr.
«Los Titanes de la Biología y de la Medicina», Cortler y Jaffes: 360 fr.
«Misiones Secretas», Shovensky: 450 fr.
«¿Que es Sociología?», C. Bouglé: 150 fr.
«Panait Istrati», Pedro Foix: 400 fr.
«Teoría de la Acción», Alberto des Reis: 150 fr.
«Noches tristes y día alegre», J. Fernández de Lizarzo: 100 fr.
«Visado de Tránsito», Anna Seghers: 350 fr.
«Problemas Sociales de Derecho Penal», Pedro Foix: 300 fr.
«Apostolís i Mercaders», Pedro Foix: 350 fr.
«Obscuridad a Mediodía», A. Koestler: 270 fr.
«Vaso de lágrimas» (poesías), Luis Bazal: 350 fr.
«Sinuhe el egipcio», Mika Waltar: 400 fr.
«El Proletariado Militante», Bruno Alonso: 300 fr.
«Estudios literarios», André Maurois: 300 fr.
«Psicología colectiva», Charles Blondel: 200 fr.
«Cuatemala en el año 2000», George B. Johnson (dos tomos): 700 fr.
«Historia de las doctrinas de población», René Gonnard: 450 fr.
«Fiesta en España», Ezequiel Engdéric: 350 fr.

El acto de la Agrupación de Tarrasa

Al llegar a finales de Diciembre y como resumen de la labor solidaria en el curso del año, los compañeros de esta Agrupación Cenetista corroboran su constancia de Apoyo Mútuo en un acto muy simpático y plausible en todos los aspectos, denominado justamente de Fraternidad.

Ejemplo de alto significado el que realizan los compañeros egarenses. Unidos en la Solidaridad, a pesar de las diferencias de apreciación en el enjuiciamiento de unas ideas, que por ser vivas constituyen sustancialmente la expresión del hombre ante la vida, y por ello, resultante del desenvolvimiento de ésta, fuente de razonamientos.

La labor de dichos compañeros, tiene hogaño una doble finalidad; la de ayuda material y moral a los enfermos y necesitados y hacia los compañeros del interior despoñadamente procesados por intento de reorganización de la C.N.T.

Desamos a la Agrupación de Tarrasa que la feliz realización del Acto, que nos anuncian para el próximo 21 en París, constituya un éxito que supere a los precedentes y un estímulo a su obra tan meritoria y ejemplar.



ASTURIAS Y CATALUNYA

Romance del «Catalán de les Estrelles»

(Als catalans residents a la República Argentina, amb ocasió de la celebració a MENDOZA, del Centenari dels Jocs Florals de Llengua Catalana: ben cordialment).

Por Emilio PALACIOS

¡Ay, Canigü, mió Canigü, quien se golviera de neve, pa mecesen tu regazu, como meñin que se duerme!

Vé casate a la mió Asturias, «Catalán de les estrelles», con Covadonga la brava o Peña Santa de Biedes; sempré vesties de blanco, vesties de blanco sempre, como mocines qu'esperen que'l sol galán les liberte de cazurros y moriscos, que les endinen y ofienden...

¡Qué diría Don Pelayo si rucitase y lo vieses!...

¡Vé casate a la mió Asturias, «Catalán de les estrelles!»

Direi al raitán del alba que'l sol pteu non tu piesye, y a la calandra del prau y a la cenicia e n'a seve, y al malvis del robedal, y al narbatu del ciprese, y al xilguerín, que reblicna e nos floriaes llaures, pa recibite con gloria, como tu bien lo mereces...

¡Vé casate a la mió Asturias, «Catalán de les estrelles!»

Verás la guapa asturiana de les floriaes madreles, y pasinos de palomba, ximielgando «des llacelles», como un xiringüelo mome, per el camín de la fuente...

Lleva ferrá de castañu con ariellos relictuos, y'l caxilón de secretos, pa que te quite la sede el agua de los milagros del «Manacial de los Reyes», que, según diz la mió güela, —entendía'n cosadilles y refianes de la tierra— el que del agua bebiere si son se casa'n antroux, casarise pa setembre, con tal de que tenga moza y de qu'ella lu quisiere: qu'n esto de los milagros, nunca Dios los fexo a medies...

¡Vé casate a la mió Asturias, «Catalán de les estrelles!»

Un carrú de tempestas pásate pa la tu frente; ¡nin tan siquiere una sola la barratina te mueve! Solu el «Naranxu de Bulnes» compárase con tu puede, Canigü de lo oimuru, «Catalán de les estrelles!»... qu' Asturias y Catalunya son dos pueblos de valientes, (hoy, con corona d'escayos florece de llauresles...)

Y el Maestru Pau Casals (el más bonu de los seres que'l Destín punxo n'el mundu pa que tós lu venieren) vá tocando, vá tocando, con un «són, són», que conmeve la vega rusillonesa, —refuxu de los sos penes—, «La Novena Sinfonía», de Metómen, el doliente, que ye'l símbulu de amor y de concordia e n'a xente que tenga bona voluntá... ¡Que les xanes-i lo premien!

¡Vé casate a la mió Asturias, «Catalán de les estrelles!»

Yo, que soy bon asturiano, sé que la mió Asturias, quierete...

¡Ay, Canigü, mió Canigü, quien se golviera de neve!... Perpiñán.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: E. VIVAS. — Administr.: F. ROMERO - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

La MUJER en el MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL



FRANCISCA SAPERAS, fué la compañera de Martín Borrás, primer director que tuvo «Tierra y Libertad» cuando apareció por primera vez, en el año 1888, en Barcelona. «Tierra y Libertad» se imprimía entonces en una pequeña imprenta situada en la barriada de Gracia. Las hijas de Martín Borrás, Salud y María, que al comienzo de nuestra guerra civil, aún vivían, pero no sé qué suerte han podido correr después de la misma, repartían el periódico con mucho sigilo directamente a los domicilios de los suscriptores. En aquella época, eran tan perseguidas las ideas anarquistas, que se precisaba la mayor prudencia para burlar a la policía.

Francisca Saperas era natural de Barcelona. Nació el año 1851 en la calle de Picalqués. Era una mujer de complejión sana, resistente, con un corazón en extremo sensible a los dolores ajenos. El hogar de Francisca, era llamado «la casa de todos». Le tocó luchar en una época de reaccionarismo virulento... Hubo de desafiarse muchos peligros.

Por KIRALYNA

Tan solo por el hecho de dar albergue a un afiliado al Movimiento libertario, y con mayor motivo si este era un perseguido, se exponía a severos castigos. Pero Francisca y su hija Salud, no tuvieron temor jamás a las represalias de la policía ni a las amenazas de la cárcel. Con llaneza y cordialidad, acogían en su hogar en todo momento a los partidarios del anarquismo y a los perseguidos en general. Toda la vida de Francisca y de Salud, fué una continua peregrinación para eludir la constante vigilancia policiaca. Hubieron de trasladarse de piso en piso de cecas, y en muchos casos esta medida resultaba inútil, pues la policía no dejaba jamás de seguir la pista de esos trasladados y de tener siempre algunos sabuesos en la puerta de la vivienda de esta familia. En caso de verdadero peligro, se vieron obligadas a emigrar de España con la carga de una familia numerosa y en la mayor miseria, que transformaba aquellos cambios, en un verdadero calvario.

En Septiembre de 1893, después del atentado realizado por Pallás

en la Gran Vía de Barcelona contra el general Martínez Campos, la policía, como siempre, se apresuró a incardir el hogar de Francisca y Borrás, en el cual creía que se fraguaban todas las fechorías del mundo. Una madrugada irrumpió en el la guardia civil, de una manera brutal. En previsión de una posible escapatoria de éste, las fuerzas rodearon completamente el barrio. Interrogada Francisca por la guardia civil, contestó que su compañero no estaba en casa.

En efecto, Borrás al ver llegar a los del tricorón, saltó por una galería trasera y se escapó. Cometería la imprudencia de volver por la noche y como su casa continuaba vigilada, fué apresado. Borrás, ya estaba separado de la lucha violenta, debido a su quebrantado estado de salud y debíbase en absoluto a la publicación de «Tierra y Libertad». Por esta razón, quedó desconcertado ante los cargos que se le hacían, acusándole de haber tomado parte en el atentado a Martínez Campos. Por más que protestó y demostró su inocencia, nadie le creyó ni le hizo caso, y los jueces le sometieron a proceso.

Martin Borrás era totalmente sordo y este hecho que le impedía oír lo que se decía a su alrededor, acabó de exasperarle hasta el extremo que tomó la resolución de suicidarse. Escribió una carta de despedida a Francisca y a sus hijas Salud y María, y una noche, se envenenó ingiriendo una caja de cerillas. Francisca pudo obtener, un permiso extraordinario para entrar a verlo a la cárcel, gracias a las gestiones del compañero Cardenal, que la acompañó a todas partes. Martín Borrás, estaba moribundo y al poco rato expiró en brazos de Francisca. Toda la cléricalla se fadó por vía de la Prensa diaria, de haber hecho claudicar aquel gran rebelde. Patróna pura, Borrás, se mantuvo fiel a sus ideas hasta los últimos momentos de su vida.

Martin Borrás comenzó defendiendo en «Tierra y Libertad» las ideas colectivistas. Después de una entrevista con Malatesta, durante un viaje que éste hizo a Barcelona, cambió de parecer y defendió el comunismo libertario. Más tarde, Francisca se unió con Ascheri, justado después en Monjuich. Estando en capilla Ascheri y Luis Más, obligaron a Francisca y a Salud Borrás, a casarse legalmente con ellos, amenazándolos, si no lo hacían, con encerrar sus hijos en un convento. La policía al ver la afinidad y el gran amor que aquellas mujeres habían demostrado por los condenados, las detuvieron, las insultaron y apalearon, cumpliendo órdenes del infame Portas, jefe Superior de Policía, de trágica memoria.

Después de pasar más de un año en la cárcel de mujeres, fueron liberadas madre e hija y expulsadas de su país natal. Francisca, a la salida de la cárcel, recogió a sus pobres hijitos que andaban aben-

donados y marchó con ellos a Francia. Al regresar nuevamente a España, encontró al compañero Francisco Callis, que, elegido de Portes, había sufrido el martirio del casco, que produce tan horribles dolores. A consecuencia de este suplicio, quedó inutilizado y trastornado para toda su vida. Francisca, con su gran corazón se apadó de aquel desdichado y se unió con él, más que por amor, conocida por su desgracia. Conociendo que aquel compañero tan heroico como desdichado tenía un sentido extremado de su dignidad, no encontró otra forma más delicada de ayudarle a sobrellevar su tragedia.

No vivió mucho tiempo con Callis porque éste, un día, harto de sufrir, se arrojó por el balcón de un tercer piso de la casa en que hasta nuestra guerra aún habitaba con Salud, María Borrás, su compañera Fontallillas y sus hijos. Después de esta tragedia, como la persecución policiaca continuase cobardosa en aquella casa de rebeldes acosados por la miseria y la desgracia, Francisca tuvo que refugiarse en el extranjero. Marchó a Buenos Aires, después a Norteamérica y, por último a México.

Al cabo de varios años regresó a España. Mantuvo entonces relaciones con Teresa Claramunt. Al regresar Teresa de Sevilla, hacia el año 1923, se hospedó en casa de Francisca. Nuestra compañera Saperas, que se interesó siempre por la educación social de la mujer, perteneció al grupo Feminino de Gracia que actuaba desde el año 1900 de una forma semiclandestina. De este Grupo formaron parte las notables escritoras Angeles Lopez de Ayala, Belén Sárraga de Ferrero y la «Benigna».

Después de una vida tan accidentada y suficiente, la salud de Francisca fué debilitándose hasta quedar parálisis.

(Pasa a la página 2.)



Noche sobre España por Juan M. MOLINA

Comentario La MENTIRA, arma Franquista

ACE algunos días, la representación de la España franquista en la O.N.U., pronunció un elocuente discurso, en el que, además de proclamar la simpatía de España a las aspiraciones de independencia de los países árabes; condenar al mundo libre por tolerar que algunas naciones sufran brutales tiranías y hacer patéticos votos porque éstas recobren pronto el derecho a ser libres, afirmó, solemnemente, que en España impera el respeto a los libertades y a los derechos humanos.

No hay duda que después de lo dicho por uno de los más favorecidos escuderos del Generalísimo, los señores delegados que integran la Asamblea del alto organismo internacional habrán quedado convencidísimos de que el pueblo español no sólo goza de «completa libertad», sino que, además, los españoles tienen garantizados sus derechos fundamentales proclamados por las Naciones Unidas; en su Declaración Universal de los Derechos del Hombre, merced dispensada por la providencial «gobernación» del providencialísimo Francisco Franco, «Caudillo» de España por la gracia de Dios, amén de la «orden de Cristo» con que le distinguio el dignísimo Pio XII (q.e.p.d.) y de las gracias ayudas del «Tío Sam».

Por Salvador INIESTA

Pero como esta verdad franquista la niegan los malquerientes de dentro y de fuera de España, bastará, para acreditarla, traer a cuento el discurso que hilvanó, fechas más tarde, y en un lugar de Iberia, el ministro secretario general del Movimiento, señor Solís, en el que, tras de afirmar que la identificación de la Falange con el movimiento había logrado la ingente obra de unificar a todos los españoles en la gran «política nacional», creadora del común denominador de afanes en marcha hacia la revolución nacional sindicalista, aseveró, que las fuerzas falangistas en torno a Franco, y con idéntico despertar al día 18 de julio de 1936, se opondrán, por la fuerza, si es preciso, a las absurdas pretensiones de retornar a España al viejo orden de pluralidad de partidos, pues ello significa el más criminal atentado a la unidad nacional, conseguida en el quehacer de tantos años de sabias orientaciones y consignas del caudillo.

Y para que nadie ponga en tela de juicio las «bondades» del régimen de Su Excelencia, allí están los hijos del país del dólar, como pruebas vivientes y molientes, para dar fe ellas, los cuales, y aun siendo extranjeros dentro del solar hispano, hacen cuanto les place y hasta se permiten el desahogo de disponer de trozos del territorio nacional, como cosas suyas. ¡Si esto no es libertad de la más pura solera franquista, venga dios y lo diga!

Mas como el pueblo español está «agradecidísimo» a los sostenedores de su «bienestar» actual, cuando llegue el momento — a semejanza de los venezolanos, que en un arrebato de «gratitud» a los yanquis por su política de ayuda al abolido régimen de Pérez Jiménez, arrojaron sobre Nixon, tomates y otras vitualias, ya que las flores no tienen carácter emotivo para expresar bienvenidas, en ciertos casos — sabrá seleccionar las hortalizas y tubérculos que habrá de emplear, a fin de que su «acendrado agradecimiento» popular, sea fielmente interpretado por los dirigentes de la política actual de los EE. UU. Burdeos.

Lo que ocurre, es que algunos españoles, en su «agencia» de cambiar oro fino por metal, no se han apercebido de que el régimen caudillesco es pura democracia inorgánica; de ahí, que la libertad en España sea inorgánica, como, también, lo son las patatas, el aceite, el arroz y, en fin, cuanto los españoles precisan para su vivir físico y moral. ¡Ah!... pero como los americanos es gente que sabe mucho de estas cosas, y en este terreno son unos benditos, se «escarifican» en mantener el sistema político de Franco, con la «sana intención» de que al pueblo español no le falte el bienestar inorgánico que tan «feliz» lo hace, desde que el generalísimo asentó sus abultadas posaderas caudillescas, en la residencia de El Pardo.

Como el pueblo español está «agradecidísimo» a los sostenedores de su «bienestar» actual, cuando llegue el momento — a semejanza de los venezolanos, que en un arrebato de «gratitud» a los yanquis por su política de ayuda al abolido régimen de Pérez Jiménez, arrojaron sobre Nixon, tomates y otras vitualias, ya que las flores no tienen carácter emotivo para expresar bienvenidas, en ciertos casos — sabrá seleccionar las hortalizas y tubérculos que habrá de emplear, a fin de que su «acendrado agradecimiento» popular, sea fielmente interpretado por los dirigentes de la política actual de los EE. UU. Burdeos.

Portela ha muerto

El sábado 13 de diciembre unos centenares de compañeros y amigos, hemos acompañado a la tumba al que fue uno de los mejores hombres de la C.N.T.: Vicente Gil «PORTELA».

Una cruel enfermedad y una dura y larga agonía acabaron con el tesón y la energía asombrosa de este gran compañero. «Retrazar su vida? ¿Hacer su oración fúnebre? ¿Su panegírico? Una sola frase resumiría todo eso: Portela hizo ofrenda de su vida a la C.N.T.

Toda su vida fué un combate; todos, amigos o adversarios, tienen que reconocerle su cualidad preminente: su actividad, su entusiasmo, su tesón por el triunfo de una causa justa.

Portela es el hombre que lo ha dado todo. Su energía le hace que, a las postrimerias de su vida, cuando ya los hombres empiezan a cansarse, a hacerse escépticos, a hacerse viejos en suma, se ponga a aprender una nueva profesión en la que pronto se muestra excelente; se ponga a estudiar otras disciplinas en las que muestra emprendedor y bien dotado.

Portela es el hombre que no ha renunciado nunca. El que es duro en el combate y el que llora cuando le hablan de España. Dolor y estupor se lea en el rostro de todos los compañeros que seguían el fúnebre cortejo. ¿Es posible que ese hombre haya sucumbido, él, que parecía eternamente joven? *

Que nos sea permitido hacer un sentido homenaje al coraje y al espíritu de sacrificio y abnegación de su compañera Fampilla, de su hija Antonieta y de su yerno Fierrel Anrasaez. Que la vanidad de estas pocas palabras no escudaran el verdadero sentimiento de dolor y de solidaridad en la tristeza que les embarga a ellos y que enluta nuestro corazón.

La desaparición de Vicente Gil «PORTELA», es un gran vacío para todos nosotros. La C.N.T. está de luto.

LA FEDERACION LOCAL DE MONTPELLIER

VICENTE GIL

Vicente Gil, nuestro querido «Portela», ha muerto. Ha sucumbido a una implacable dolencia, que todos los cuidados de la ciencia y de los suyos no han podido vencer.

Hacer la historia de este compañero equivale a incurrir en repugnantes redundancias, puesto que todos cuantos lo conocimos que todos cuantos lo conocimos hemos podido seguirle paso a paso en una vida apasionadamente puesta al servicio de la C.N.T. «Mi otra madre», decía él de la C.N.T. La suya no dejó recienente. C.N.T. La suya no dejó recienente.

Para Gil nunca hubo maldices. Por entero, con pasión — insensata a veces — sacrificando a su empeño todo su tiempo, el de los suyos, el de cuantos caían al alcance de su influencia contagiosa, cance de su influencia contagiosa, cance de su influencia contagiosa, cance de su influencia contagiosa.

Y terminó diciendo que Cataluña está al lado de todos los pueblos y de todos los hombres que luchan por la libertad y energicamente dijo: «No debemos permitir una intromisión en Cataluña. No podemos pactar con otros organismos no catalanes. Es necesario que nos presentemos bajo una sola bandera: Cataluña, porque la bandera de Cataluña nunca ha ido a remolque de nadie».

Santiago de Chile, Diciembre de 1953. FRANCISCO PAUNER SOSPEDRA

Hombres y Cosas

Los enredos de Serrano Suñer

LA PAZ DE LAS DAMAS

AHORA que reaparece el cuñadismo... No anduvo muy claro aquello de su desgracia y apartamiento de la esfera política española. Fué explicado a medias. Y más que explicado, dado a entender. Sabíamos que Serrano Suñer, había sido el hombre fuerte de la Italia y de la Alemania fascistas en España. Con la ocupación de la mitad de Europa por las fuerzas hitlerianas, vimos su estrella crecer y desparramarse en luz de espantosa tragedia. Subió como un cohete hacia el espacio sin fin. Primero, como ministro de la Gubernación. Después, como encargado de los Negocios Extranjeros. Todo esto en muy poco tiempo; en menos que canta un gallo. ¿Quién le empujaba hacia la cumbre del poder? ¿El petulante Ciano? ¿El intrigante von Shorer? ¿Los servicios secretos de la Gestapo? ¿La circunstancia de ser el cuñado del Caudillo? Sin duda que todo esto conjuntamente... De otra manera, Serrano Suñer, habría sido un desconocido, un politicista provincial y un abogadillo picapleitos sin renombre ni clientela. El mundo político se cayó de las nubes al verlo al frente del Ministerio de Negocios Extranjeros Español.

Por Avelino F. ROCES

Pero, en política, el hado favorable de ciertos hombres es flor de un día. Tiene a un frágil pedúnculo que el menor contratiempo por arranca. ¿Quién se lo habría dicho al engreido de Serrano Suñer... El que se creyó estrella de primera magnitud, cuando, en realidad, no pasaba de «farolillo de feria», nochemiengo y de ocasión... Su luz no era la luz de verdad que irrada mérito e hidalgüa. Era parábola de fuego fatuo que sigue a la muerte. España agonizaba bajo las ruinas de la traición. Sobre estas ruinas vino a sentarse Serrano Suñer y le hicieron ministro. Y tan corto de vista anduvo en sus enredos que le sorprendió la victoria de los Aliados. Como hará público más tarde: «Por mi parte confesare con toda honestidad que he creído firmemente en la victoria del Eje...» Y en esta tardía declaración van implícitos su ingenuidad política y sus furroses de falangista de última hora.

La victoria de los Aliados arrambló con su cartera de flamante ministro. Lequerica, otro germanófilo que supo nadar, le jugó la de Rinconete a Cortadillo. Y Franco, que tenía la barbas en remojo, le despidió con cajas destempladas. Y aun le anduvo de primeras la caída y el ostracismo, porque, todo bien pensado, el lugar de su retiro debiera haber sido el banquillo de Nuremberg, al lado de sus compinches y criminales de guerra nazis.

La desgracia de Serrano Suñer fué, además de política, familiar. Durante largos años el Caudillo se le ha mostrado intratable. Ambas familias han vivido a distancia. Un secreto divorcio siguió en sus relaciones. Ahora las mujeres se han movido. Y lo que parecían obstáculos insuperables ha quedado allanado con regocijo y publicidad. Franco ha tendido la mano a su cuñado oficialmente. Así y como para darles en las narices a los que el mismo Serrano llama en su libro los hombres de Alemania... Esta ha sido la obra de dos mujeres, la paz de las damas de esta comedia familiar. ¿Que no conseguirán las mujeres cuando se les mete entre ceja y ceja el mediar en política! Con razón decía Ortega y Gasset, que aún estaba por escribir la historia de la gran influencia política de la mujer a través de las edades.

Entre LES PYRENEES ET GIBRALTAR

Así lleva por título el libro de Serrano Suñer en su edición francesa. La sola que yo conozco. Es un panfleto ignorado del gran pu-

blico. Es uno de esos libros correte-te-pillan... Parece haber sido escrito para circular de mano en mano y ser llevado entre los pliegos del paleté. En el Serrano Suñer, exhala sus concentrados rencores y sus ambiciones fallidas. ¿Se creía eterno e inamovible! Ya se lamentaba Azorin de la enormidad de libros inútiles publicados. Y es verdad. Hasta parece un ultraje al arte de Gutenberg lo que ciertos romos y zascandiles dan a la imprenta. Fero, ¡qué le vamos a hacer! Hoy se imprime un libro lo mismo que se encarga un traje. Y los hay de todos los colores y para todos los gustos. Del libro de Serrano Suñer podemos decir lo que él mismo señala al comentar el de Sir Samuel Hoare: «Libro, en verdad, sin nobleza, bastante poco exacto y lleno de violencia; libro malbaratado por el rencor, por la amargura y por la inquietud de agradar a la galería; libro que pudo ser importante pero que no lo es...» El historiador ha de andar sobre este libro con sumo cuidado, para no tomar por oro de ley lo que en él es solo falsa moneda.

Serrano no habla de su «odiasea» en la España republicana. El llama «roja». ¡Bueno! Cuestión de propaganda y de impresionar a las gentes. Detenido en Madrid y llevado a una clínica logra escaparse. Se refugia en la legación de Holanda. Después con la ayuda del conde de Mayalde, del doctor Marañón y de Lebréton, embajador de la Argentina, se presenta en Alicante y se embarca, rumbo a Marsella, sobre el «Tucumán». Esto contado por Serrano Suñer nos parece rocambolesco. ¿Es toda la verdad, señor Serrano Suñer? ¿No hubo beneficio por parte de las autoridades republicanas? ¿No hicieron la vista gorda las fuerzas del orden para dejarle salir? ¿Qué raro llegar a Alicante a los que el mismo Serrano llama en su libro los hombres de Alemania... así y porque sí! Fernández Cuesta, otro falangista notorio, salió intercomunicado de la zona leal y republicana con todos los respetos, para ganar la zona deseada y rebeldé. ¿Hace, señor Serrano?

En Salamanca y ya al lado de su cuñado empiezan las lamentaciones. Al principio se queja Serrano Suñer de sus mismos compañeros de lucha. El cuartel general de Franco está instalado en el palacio del arzobispo. ¿Simbólico inequívoco del maridaje entre la espada y el birrete! Hay un barullo tremendo de empleados y emboscados. En el frente no tiran con peladillas. Y ¡claro! los leones de la retaguardia se agan-

narian; con Mola, con Yagüe y con otros jefes militares del movimiento en formación. Así que yo conocía los planes y las fechas de la sublevación proyectada y para mejor colaborar decidí de permanecer en Madrid en el momento en que se desencadenaría... Esto asombra por su audacia. El tono cínico del escrito resalta a la vista. Es, sin embargo, la verdad de lo que se tramaba contra la República. Es la prueba fehaciente de la alta traición de los militares. Serrano Suñer, ex ministro del general Franco en el Gobierno de Burgos, nos lo acaba de decir sin circunloquios. Semejante declaración no contribuirá al realce de la legalidad del régimen del general Franco, pero sí que presta un valioso concurso a la verdad histórica. Y se lamenta Serrano Suñer de la sangre de sus dos hermanos... ¡El que ha contribuido a desencadenar la matanza de un millón y medio de sus hijos que andaban aben-

DESDE VISITA DEL PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD

Después de haber visitado las colectividades catalanas de la Argentina y del Uruguay llegó a Chile el señor Tarradellas donde encontró un ambiente favorable para hacer madurar un vasto plan. Numerosas personalidades de la política y de las letras chilenas escucharon sus inquietudes y le acompañaron en una cena dos senadores uno socialista y el otro demócrata-cristiano quien fué designado candidato a la presidencia de la República en las últimas elecciones; catorce diputados, siete radicales y siete demócratas-cristianos, numerosos profesores, universitarios y un obrero demócrata-cristiano que llevó la representación de la Central Única de Trabajadores de Chile. Y una Municipalidad del Gran Santiago aprovechó su visita para inaugurar Avenidas que llevan los nombres de catalanes ilustres: Angel Guimerá, Anselmo Claver, Santiago Rusinyol, Arquitecto Gaudí y Jacinto Verdaguer. Pero los que vivimos preocupados por aquellos que sufren la tiranía franco-falangista esperábamos que don José Tarradellas, sin convencionalismos oficiales, nos expusiera los motivos de su viaje y así lo hizo en una comida, en la que solamente se habló en catalán, en la que sin alargar mucho el preámbulo exclamó: «Después de veinte años de exilio se ha acabado el optimismo. Hay que luchar por la libertad porque nadie la obtiene sin sacrificios. Durante diez años, hemos creído que el mundo nos podía sacar de este pozo; pero no olvidemos que nunca un pueblo ha defendido la libertad de otro pueblo. Para conquistar la libertad que todos queremos, primero tenemos que ganarnos la confianza que no hemos tenido».

Quizá temiendo que sus afirmaciones pudieran zaherir susceptibilidades, recurrió a la historia de Cataluña para ensalzar a personalidades catalanas, que todos respetamos, y a hechos históricos que le llevaron a fechas inolvidables como el 14 de abril y el 19 de julio de 1936. A su juicio, la sublevación militar fué una guerra que nos impulsaron a Cataluña los extranjeros nazi-fascistas. Reconoció que durante estos últimos veinte años han hecho muy poco para conquistar la libertad perdida y está convencido que Cataluña sola no puede derrocar al francotulcanismo; aunque ella debe señalar el camino en esta nueva etapa que está iniciando y agregó enfáticamente: «No somos nosotros los que vamos a dirigir la política del Interior. Debemos decirles que estamos a sus órdenes».

A su entender esta nueva etapa que se ha iniciado en Chile será de gran transcendencia para Cataluña, lo cual honra a los catalanes residentes en este país porque éstos a su vez, con su talento y su conducta honran a Cataluña. Y refiriéndose a las divergencias añá-

dió: «Considero que el problema de los catalanes hay que revisarlo a fondo analizando el problema de Cataluña tal cual es».

Abogó para que se movilicen todos los organismos internacionales que pueden prestar su apoyo moral o material a los catalanes del Interior. Pidió que se dejen de lado las vanas ilusiones y para afianzar su tesis dijo: «Decíamos que Franco no entraría en la O.N.U., en la U.N.E.S.C.O., etc., pero el mundo tiene otros problemas de más envergadura que los nuestros y es por ello que, paulatinamente, los dejan de lado o se les olvidan. Nosotros debemos recordárselos y darlos a conocer. En Cataluña existe un movimiento poderoso que guarda su propia espiritualidad. Defiende nuestro idioma, nuestra cultura, nuestras costumbres y ayuda a que Cataluña, poco a poco se recupere».

Luego mencionó el avance social y refiriéndose al movimiento obrero advirtió: «La clase obrera tiene inquietudes sociales que nadie debe olvidar. Un pueblo trabajador debe interesar a todos». Y para avivar el interés del auditorio el que da la impresión que le interesan poco los movimientos obreros explicó que siendo secretario de Francisco Maciá, cuando éste proclamó la República catalana el 14 de abril, el día 15 a las 10 de la mañana llegó a su oficina una delegación del movimiento obrero manifestando su desacuerdo con dicha proclamación y que por lo tanto, al día siguiente iban a declarar una huelga general; como dicha huelga, el movimiento obrero le iba a llevar a cabo, el presidente Maciá, para evitar un desastre, declaró festivo el día referido.

Recordando el pasado y el presente reconoció que el proletariado catalán tiene una formación ideológica que le permite obrar con pleno discernimiento por que, según él, durante las huelgas de estudiantes cada vez que éstos pidieron apoyo a los obreros éstos se los negaron, lo cual, le hace pensar que el pueblo considera que derrocar a Franco no es todo, porque teme que continúe la misma injusticia social con un franquismo disfrazado y afirmó: «Sin confianza no se puede conseguir nada».

Y terminó diciendo que Cataluña está al lado de todos los pueblos y de todos los hombres que luchan por la libertad y energicamente dijo: «No debemos permitir una intromisión en Cataluña. No podemos pactar con otros organismos no catalanes. Es necesario que nos presentemos bajo una sola bandera: Cataluña, porque la bandera de Cataluña nunca ha ido a remolque de nadie».

Santiago de Chile, Diciembre de 1953. FRANCISCO PAUNER SOSPEDRA

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Ambassadeurs Téléphone : CAPITOLE 28-78 T O U L O U S E